



Resignificación del rol docente a partir del uso de nuevas tecnologías

Susana Kanovich

Concebimos la incorporación de TIC en la educación universitaria como una oportunidad de romper con el modelo de enseñanza dominante en la actualidad, basado en clases de tipo expositivas en las que el docente narra y el estudiante asume un papel pasivo - receptivo y apela fundamentalmente a la memorización de contenidos. Los docentes sabemos que dicho modelo no da los resultados esperados pero nos resulta muy difícil modificar nuestras prácticas, tanto en una modalidad presencial como en una virtual. Lo que subyace a esas prácticas son concepciones de la enseñanza como mera transmisión de información de carácter unidireccional (en la que el único conocimiento válido es el que proviene del profesor) y del aprendizaje como proceso lineal (en el que los saberes a ser aprendidos se visualizan como objetos petrificados). Con base en estas ideas, habrá un predominio de itinerarios de formación fijos, ya sea en forma presencial o virtual. En un rol paralelo al del docente expositor, el docente que utiliza TIC se limitará a distribuir conocimiento, por lo que las tecnologías serán más que nada un lugar de almacenamiento de material, dejando al alumno relegado al papel de consumidor pasivo de contenidos.

Este tipo de incorporación de TIC constituye sólo una novedad que provoca transformaciones momentáneas y no incide en los procesos de aprendizaje. Puede visualizarse como señal de innovación y darnos la ilusión de cambio, pero sabemos que se trata del traslado a un aula virtual de un modelo que en lo esencial sigue igual y no necesariamente enriquece el trabajo docente.

Para que la integración de las nuevas tecnologías constituya un aporte genuino, que modifique el rol docente, mejore las prácticas, profundice la comprensión, favorezca los procesos de construcción del conocimiento, es necesario que los docentes analicen y reflexionen acerca de cuál es el sentido de su aplicación, y de qué manera se pueden

desplegar las potencialidades tecnológicas para que tengan verdadero valor pedagógico.

Es necesario entonces, por un lado, revisar nuestras concepciones acerca de la enseñanza y del aprendizaje (independientemente de la modalidad de cursado que estemos planificando) y, por otro, tomar en cuenta que si optamos por utilizar TIC estamos ubicados en nuevos escenarios que demandan nuevas formas de actuar. Podemos entonces distinguir dos niveles distintos de resignificación del rol docente.

Resignificación 1

¿Qué es para Ud. “enseñar”, y qué es “aprender”?
Antes de seguir con la lectura, anote su respuesta en algún lugar al que pueda acceder más tarde.

A pesar de las discusiones y los matices que atraviesan cualquier conocimiento, y de los riesgos que implica la simplificación de nociones tan complejas, plantearemos algunas ideas intentando un acercamiento a ambos conceptos:

En un abordaje teórico actual, **enseñar** es crear las mejores condiciones para que ocurra el aprendizaje. La enseñanza se entiende como un proceso dialógico y reflexivo que requiere la implicación activa del estudiante y tiende a desarrollar su comprensión y su pensamiento. Dado que no se enseña sólo al contar ni se aprende sólo al escuchar el énfasis debe estar puesto en proponer diversas **actividades** que pongan en relación a los estudiantes con los objetos de estudio (estableciendo conexiones entre éstos y el mundo real) y en fomentar la **interacción social** del alumno con sus pares y docentes.

El **aprendizaje** se concibe como proceso interactivo de construcción y reorganización de significados, en el que la información es integrada y relacionada con la que el estudiante ya posee. Los sujetos se apropian del conocimiento a partir de obstáculos, rupturas y conflictos cognitivos que obliguen a repensar las concepciones propias y contrastarlas con otras. La interacción social colaborativa y la actividad se consideran bases del proceso.

Las tendencias pedagógicas actuales invitan a pensar el aprendizaje como proceso no lineal, abierto y flexible, sujeto a diversas circunstancias como los saberes previos, las vivencias y modos de acercamiento de los estudiantes al saber. Los ámbitos grupales se consideran privilegiados para la construcción de conocimiento.

“En síntesis, la enseñanza requiere que provoquemos a nuestros estudiantes para que realicen diferentes actividades con el objeto de aprender, dada nuestra certeza de que los alumnos aprenden más y mejor cuando participan activamente en la organización y búsqueda de relaciones entre la información nueva y la ya conocida, y no sólo cuando reciben nueva información.”(Litwin, E.;2008:89)

¿Tomando en cuenta estas ideas, qué podemos hacer los docentes para mejorar los aprendizajes?

Es fundamental entender que las respuestas solo podrá ofrecer las el propio docente, tomando en cuenta la situación particular de sus prácticas, las características de sus estudiantes y el contexto, y desplegando lo más posible su creatividad. Sin embargo, nos animamos a realizar algunos aportes para la reflexión:

Las principales tareas del docente consisten en despertar en el alumno el **deseo de aprender**, construir situaciones de aprendizaje **desafiantes** y **significativas**, y promover su **autonomía** frente a las mismas.

El docente no puede olvidar la dimensión moral de las prácticas educativas: es responsable de cuidar el **clima del curso**, creando un ambiente de **confianza** y **respeto**. Debe hacerle lugar a los sentimientos, la creatividad, la imaginación y la intuición.

En relación a **los objetos de estudio**: además de aportar contenidos propios de la disciplina, es preciso favorecer la interacción de los participantes con los mismos, detectar y rellenar huecos en lo que están construyendo los alumnos, descubrir concepciones erróneas, reconocer las dificultades de los estudiantes y ayudar a resolverlas. Es importante asignar un nuevo status al error como oportunidad de revisar

las operaciones mentales. También corresponde enriquecer la mirada de los estudiantes, sondear sus ideas previas, generar conflictos cognitivos que les permitan cuestionar y re formular sus representaciones de la realidad.

En relación a la interacción entre estudiantes: es necesario estimular la participación, fomentar el Intercambio de puntos de vista, favorecer los contrastes de opinión, guiar las discusiones hacia los objetivos que se persiguen dando cabida a itinerarios no planificados.

En relación a las actividades: al diseñar las actividades de los estudiantes hay que cuidar no limitarse a requerir habilidades cognitivas basadas en la reproducción, sino intentar desarrollar habilidades complejas vinculadas a la producción, que requieran procesos cognitivos de orden superior como valoración, opinión, creatividad, análisis, argumentación. Es de gran importancia proponer actividades colaborativas, mediante las cuales se fomentan tanto la actividad como la interacción, promoviendo la construcción conjunta de conocimiento.

Cabe recordar que los docentes también aprendemos, que se aprende durante toda la vida, y que es bueno buscar ámbitos colectivos y comprometernos en diferentes actividades para aprender más y mejor.

Resignificación 2

De acuerdo a lo desarrollado hasta ahora, parece claro que una buena práctica de enseñanza tiene más que ver con la propuesta pedagógica que realice el docente que con la modalidad de cursado. Sin embargo, una buena propuesta pedagógica puede potenciarse y enriquecerse mediante el uso de TIC, aportando además placer y profundizando el significado de nuestra experiencia docente. ¿Cómo hacerlo? En la enseñanza mediada por tecnología puede suceder que la figura del docente se vea desdibujada, ya que al presentarse un escenario tan diferente se requiere cambiar también la forma de posicionarse. Por ejemplo, en un curso virtual, hay que sustituir de alguna manera la presencia por un nuevo sistema de comunicación, lo que exige repensar cada una de las intervenciones que antes se daban natural y espontáneamente. Este “repensar” es lo que nosotros consideramos una oportunidad. Hay que reconocer las ventajas que nos ofrecen las TIC al servicio de una buena propuesta pedagógica y analizar cuál debe ser nuestro papel en la misma.

Muchas de las ventajas que proporcionan las tecnologías a la enseñanza fueron mencionadas por Uds. en el Módulo 1 de este curso, y pueden leerse en la devolución de la actividad correspondiente. Mencionamos aquí algunas de ellas:

- la posibilidad que nos ofrecen de superar las barreras de espacio y tiempo,
- sus virtudes comunicacionales e informacionales que nos permiten acceder, organizar, producir y comunicar información;
- la opción de presentar la información mediante códigos variados (textual, gráfico, sonoro, icónico, audiovisual), que enriquece nuestra interpretación de la realidad a la vez que posibilita el aprovechamiento de los nuevos rasgos cognitivos y expresivos de los estudiantes
- brindan oportunidades de compartir, interactuar y producir con otros en formas diversas.

El desafío consiste en aprovechar estas y otras ventajas en un sentido coherente con las corrientes pedagógicas contemporáneas: que aporten a la autonomía del estudiante, al respeto de las capacidades e intereses personales, a la creación de conflictos cognitivos entre las concepciones previas y los objetos de estudio que se presentan, a provocar el deseo de aprender y todas las otras consideraciones que tratamos en párrafos anteriores.

“...el papel más relevante que hoy se asigna a la tecnología en educación y que no está tan orientado hacia el almacenaje, la recuperación, difusión y tratamiento de información cuanto a la promoción de la construcción de conocimiento y, más concretamente, a la creación de escenarios capaces de comportarse como catalizadores de procesos educativos que se correspondan con formas y tipos de aprendizaje que hoy se consideran socialmente valiosos”.

(García del Dujo y Martín García, 2002:71)

Les proponemos que presten atención al video que encontrarán a continuación, en el que Manuel Área Moreira retoma algunos de dichos temas y aporta nuevos elementos para la reflexión:

ULL media
sicosas

UBA TIC+ | Encuentro virtual sobre TIC y asistencia en el nivel superior | Universidad de Buenos Aires | noviembre 2012

La docencia virtual: entre las viejas resistencias y los nuevos espejismos

Manuel Area Moreira

ULL | Universidad de La Laguna

0:48 / 18:20

Por último, volvamos a la pregunta ya planteada:

¿Qué es para Ud. “enseñar”, y qué es “aprender”?

Compare su respuesta con la que anotó anteriormente

¿Cómo puedo utilizar las TIC para enseñar mejor?

Para responder lo invitamos a participar en la wiki.

Pueden realizar comentarios en el Foro de este módulo. Nos encontramos allí.

Bibliografía:

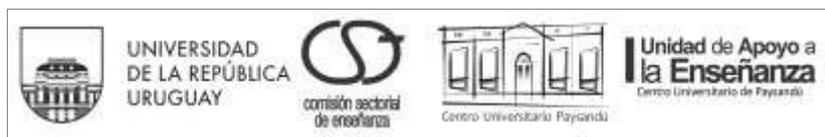
Cebrián de la Serna, Manuel; Vain, Pablo Daniel. Una mirada acerca del rol docente universitario, desde las prácticas de la enseñanza en entornos no presenciales.

En: *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*. N° 32, 2008, pp.117-129

García del Dujo, Ángel; Martín García, Antonio Víctor. Caracterización pedagógica de los entornos virtuales de aprendizaje. En: *Teor. educ.* 14, 2002, pp. 67-92
Ediciones Universidad de Salamanca

Litwin, Edith. (2008). *El oficio de enseñar: condiciones y contextos*. 1ª ed. Buenos Aires: Paidós.

Maggio, Mariana. (2012). *Enriquecer la enseñanza: los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. 1ª ed. Buenos Aires: Paidós.



Unidad de Apoyo a la Enseñanza -
Centro Universitario Paysandú Universidad de la
República, Uruguay
<http://eva.universidad.edu.uy> Susana Kanovich



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>